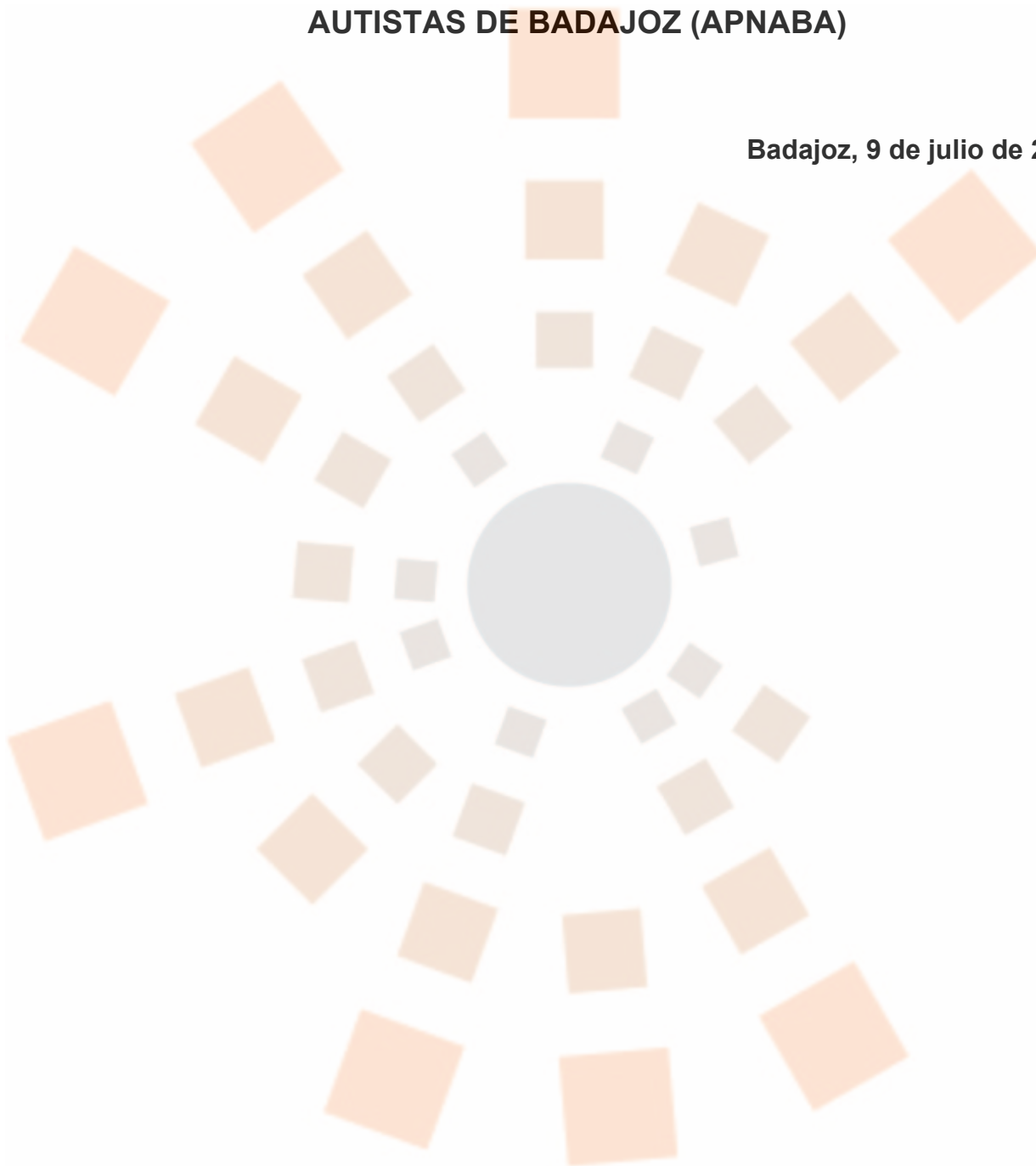


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE
ENTREGA DE LA DISTINCIÓN “A” DE AMIGOS DEL AUTISTA,
CONCEDIDA POR LA ASOCIACIÓN DE PADRES DE NIÑOS
AUTISTAS DE BADAJOZ (APNABA)**

Badajoz, 9 de julio de 2001



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE ENTREGA DE LA DISTINCIÓN “A” DE AMIGOS DEL AUTISTA, CONCEDIDA POR LA ASOCIACIÓN DE PADRES DE NIÑOS AUTISTAS DE BADAJOZ (APNABA)

Badajoz, 9 de julio de 2001

Señora directora, queridos miembros de la asociación, queridos padres, queridos amigos autistas. Seré también muy breve porque ya le hemos dado bastante paliza hoy a los críos y, por lo tanto, cuanto antes terminemos, mejor.

Hay una costumbre cuando alguien recibe un premio o, en este caso concreto, una distinción de amistad, que el premiado siempre diga al inicio de sus palabras que es un premio inmerecido que no merece, con lo cual no sé si se hace un acto de falsa modestia, de modestia sincera... pero, en última instancia, lo que se pone en evidencia es a las personas que han decidido conceder ese galardón, o ese premio. Yo no voy a caer ni en la falsa modestia, ni en la modestia sincera, solo dejo el asunto en sus manos, y si la asociación ha considerado oportuno darme la “A” de “Amigo de los Autistas” yo no pongo ninguna objeción. Es decir, ustedes sabrán si lo merezco o no lo merezco, si ustedes lo han decidido, será que lo merezco y, por lo tanto, no lo voy a poner en evidencia, ni lo voy a discutir.

Yo creo que las razones las ha expuesto Román. Seguramente, la “A” de Amigo viene como consecuencia del cargo que ocupó en estos momentos, que no tendría ningún mérito, que no debería ser reconocido, ni premiado, salvo que se valore en ese cargo algo más que la pura figura del Presidente de la Junta de Extremadura, que pone unos recursos a disposición de las necesidades que existen en la región. Anoche me acordaba yo, viendo un anuncio en televisión, -de este acto que vamos hacer hoy-, viendo un anuncio en el que en un campamento de críos, en un comedor escolar, se ve a unas camareras que están sirviendo autoservicio, y están dándole el plato a los niños, seguramente, ustedes lo habrán visto, y está la camarera: “el siguiente, el siguiente, el siguiente...” y les va dando el plato. Y de pronto hay una camarera que dice: “Antoñito esté para ti, Juan esté para ti...” a cada uno le va nombrando con una alegría, con un cariño... Las dos son camareras, a las dos se les paga por lo mismo y, sin embargo, una manifiesta un cierto aburrimiento, un maquinismo, un cansancio, y hay otra camarera, a que le pagan exactamente igual, que manifiesta una simpatía, un cariño que hace la vida un poquito más agradable a esos críos que están ahí. Seguramente yo por lo que merezco está “A” que ustedes me han dado, no es por lo que hago como Presidente a favor de los más débiles, sino por el cariño que pongo, por el cariño que pongo, y por el sentimiento que me embarga a la hora de atender a las personas que considero que necesitan más en Extremadura. Es decir, que intento ser un poco como esa camarera, que no solamente hace las cosas mecánicamente, sino que le intenta echar corazón, que le intenta echar alegría para reconocer el mérito que tienen tantas personas que están todo el día preocupándose por sus hijos, por el futuro de sus hijos, y tantos trabajadores que hacen un trabajo que solamente merece elogio, admiración y comprensión.

Yo decía el otro día, en un acto similar a éste que si todos los padres fuéramos capaces de emplear el mismo tiempo en la educación de nuestros hijos, sean estos como sean, tengan los problemas que tengan, seguramente la sociedad iría por otros derroteros, pero con esto de que muchos somos padres de hijos, comillas “normales”, pues nos despreocupamos, intentamos tenerlos lo más lejos posible de nosotros, ahora acaban de terminar el curso escolar, inmediatamente les buscamos campamentos, cuanto más lejos posible... ¿por qué? Porque muchas veces no sabemos que hacer con nuestros hijos. Y, sin embargo, hay otro tipo de padres, que son ustedes, que consideran que tienen que estar permanentemente al lado de sus hijos, atendiéndoles, dándoles algo que pueda garantizar su futuro. Hombre, yo creo que es un ejemplo a seguir. Yo creo que los niños ni son mejores ni peores que los demás, todos los niños son buenos y todos los niños son malos, depende del momento en el que... todos los niños son crueles, todos los niños son bondadosos, independientemente de cuál sea su problemática que todos, al final, la tienen.

Ha habido veces en la sociedad española, en el debate político, que ustedes habrán oído que hay Comunidades Autónomas que reclaman un trato a favor porque tienen hechos diferenciales, pues son distintos, son diferentes. Y como tienen hechos diferenciales, ya sea la lengua, ya sea la cultura, ya sea la historia, reclaman para ellos una serie de beneficios o de privilegios de tipo económico al que supuestamente no tienen derecho los demás, porque no somos diferentes. Bien, esto no solamente debería trasladarse al ámbito del territorio, sino debería trasladarse también al ámbito de las personas que vivimos en cada territorio. Y hay gente que sí son diferentes de los demás. Y lo que es diferente no debería convertirse en negativo, sino en positivo. Es decir, si por ser de un territorio que tiene una lengua propia se exige tener mayor dinero, por tener un hijo que no se comporta como los demás, ese es un hecho diferente, y, por lo tanto, esto debería dar lugar también a una compensación. Es decir, que cosa más distinta que poder comunicarse la mayoría y hay niños que no se comunican. Bueno, pues aquí tenemos un hecho diferencial, una familia que tiene un hijo que es diferente de los demás. Y si el territorio diferente exige compensaciones mayores, la familia diferente debería también exigir compensaciones mayores para que, al final, la diferencia pues sea una virtud y no sea un lastre.

Y, por último, quiero felicitar de todo corazón, ya lo he hecho también en alguna otra ocasión a los trabajadores, fundamentalmente a las trabajadoras, curiosamente en estos tipos de centros casi siempre son mujeres las que se encargan de este tipo de cuestiones. Yo creo que tantas veces como se habla mal de funcionarios, de trabajadores, dando la sensación de que la cosa pública, o semipública pues solamente es siempre la ventanilla donde “vuelva usted mañana”, etc., etc., sería bueno que conociéramos todos -la sociedad extremeña, en general-, que hay otras personas que se dedican también no solamente a estar detrás de la ventanilla, que también los hay simpáticos y antipáticos, sino que también se dedican a otro tipo de cosas como, por ejemplo, estar con unos niños enseñándoles cómo se piden alimentos, enseñándoles cómo se vocaliza, etc., etc., en un trabajo que no tiene precio. Que no tiene precio, más que corazón y cariño, y yo creo que hay que rendir un homenaje, también, a estos trabajadores.

Y, por último un ruego. Yo sé que las televisiones, los medios de comunicación, sobre todo los privados, llevan la noticia allí donde creen que es

necesario estar. Hoy, por ejemplo, estamos aquí en un acto donde vengo a recibir este premio que agradezco profundamente, profundamente, y hay muchos medios de comunicación, muchos medios de comunicación. Yo está tarde firmaré un convenio para que, a lo más pronto posible, tengamos una televisión autonómica. Pues, los medios de comunicación públicos que dependan de la Junta de Extremadura no estaría mal que enseñarán al resto de la sociedad cómo se viven en un centro como éste. Y a lo mejor en lugar de estar una cámara o cien cámaras tomando permanentemente a personas que sólo saben divertirse, o estar tumbado a la bartola, o dormir 24 horas al día, etc., pues que se enseñara también cosas mucho más importantes, que es cómo nuestros hijos, sus hijos, están aquí aprendiendo, esforzándose, trabajando, siendo felices, teniendo penas, teniendo tristezas, teniendo alegrías, trabajadores, etc., etc., y seguramente esto concienciaría mucho más a la sociedad de esos hechos diferenciales de los que hablaba al principio. Y esto yo creo que sería un trabajo muy bueno para los medios de comunicación públicos, no solamente en este centro, sino en otros muchos centros, para que se pusiera de manifiesto que además de vagar y dormir, también hay gente que trabaja mucho y que tendrían que tener, a lo mejor, un recibimiento, no digo yo una plaza de toros, pero los padres que están todo el día pendientes de esto, o los trabajadores que están en ese trabajo tan intenso, pues a lo mejor un día hasta podrían ser recibidos en la Plaza de España por parte del Alcalde y por parte del Presidente de la Junta de Extremadura por el trabajo tan inmenso y tan enorme, y por el cariño que demuestran y están haciendo algo verdaderamente importante para esas criaturas que todo lo merecen.

Soy amigo de los autistas. Ustedes me lo han hecho saber. Y con esto adquiero un enorme compromiso personal y ético, no porque ustedes me lo pidan, porque la amistad precisamente consiste en eso, en dar todo a cambio de nada. Seguramente es la ley más antigua que existe, la ley de la amistad, cuando los hombres y mujeres no teníamos ni siquiera civilización, ni leyes, la única ley que existía era la ley de la amistad, porque la gente se guiaba, y se conducía por la amistad, y la amistad es para mí el sentimiento más profundo que tiene el ser humano, sin condiciones. Una relación hombre mujer por muy apasionada que sea, siempre tiene condiciones. Y cuando uno se casa, siempre te ponen condiciones. Y el sacerdote o el juez te dicen las condiciones, etc.. En la amistad no existe ningún tipo de condición. Y yo entiendo esta "A" de amigo de los autistas que ustedes me han dado como algo de reconocimiento de amistad sin que exista condición ninguna, ninguna. Ahora, esto para mí significa un compromiso de lealtad hacia ustedes que tengan la completa seguridad que voy a continuar, que voy a practicar y que en mí también tendrán siempre a un amigo que no les va a pedir nada. En última instancia, que sigan siendo ustedes la gente valiente que luchan por sus hijos, para que sirva de ejemplo para los que somos menos valientes, y sepamos también luchar por nuestros hijos como luchan ustedes.

Así que, muchísimas gracias, felicidades por el trabajo que hacen, y que sean felices ustedes y sus hijos. Gracias.